

EDITORIAL

El nuevo antisemitismo



POR GIL SINAY

En las últimas décadas se registran hechos que revelan la aparición de una nueva violencia antijudía: el atentado de 1986 contra la sinagoga de Estambul; el de 1992 contra la Embajada Israelí en Buenos Aires y finalmente el terrible atentado en la capital argentina, marzo 1994, de indudable autoría iraní, contra la sede de la AMIA y que dejó un saldo de 100 víctimas.

La característica de estos atentados era que los responsables de estos ataques antijudíos no provenían de grupos de extrema derecha, como antes, sino de jóvenes de origen árabe musulmán.

Este nuevo antijudaísmo encontró una expresión mundial en las Naciones Unidas que adoptó una resolución que igualaba Sionismo al Racismo.

El antisemitismo tradicional es la discriminación y negación de los derechos de los judíos de vivir como miembros con iguales derechos en cualquier nación de la que forman parte. El nuevo antisemitismo es un ataque al derecho del pueblo judío de vivir como miembro, en igualdad, en la familia de las naciones.

Los índices del nuevo antisemitismo son diferentes al antiguo, el que se centraba en el judío como individuo; en el actual se centra en atacar la legitimidad de Israel a quien se niega el derecho a integrar los grupos de países que existen en Asia para ejercer sus derechos en el conjunto de las naciones y en singularizarlo como merecedor de oprobio y de sanciones internacionales. Se confirma así la tesis de que aparece un nuevo antisemitismo que se disfraza como antisionismo.

Las razones para atacar al Estado de Israel son múltiples: para los anti occidentales, Israel es la encarnación de Occidente; para los anti imperialistas es la representación del imperialismo, y para los islamistas es el país infiel sumado a muchos otros estereotipos negativos y es percibido como el Estado que sobra y que debería desaparecer para que la humanidad quedara libre del mal.

El origen de este antisionismo radical arranca desde el comunismo sovié-

tico que, desde 1948 hasta principios de los años '70, difundió a todo el mundo las acusaciones de Israel como un Estado racista y colonialista.

Durante mucho tiempo esa izquierda apoyó a Israel debido, en parte, al recuerdo del Holocausto pero la izquierda abandonó a los judíos cuando surgió la influencia del estalinismo.

La izquierda europea -y sobre todo la extrema izquierda, en su estrategia de conquistar el electorado musulmán, que es de gran importancia en el continente por su número- se ha vuelto complaciente con el terrorismo palestino y cree que de este modo evitará ser blanco de sus ataques.

La existencia de Israel, que es un Estado nación que se caracteriza por su democracia fuerte y por estar hermanado con Estados Unidos, es objeto de una misma denuncia en nombre del antiimperialismo y hay que tener presente que el antiamericanismo está muy difundido en Europa.

Existe hoy una coalición formada entre progresistas e islamistas para percibir que el conflicto israelo-palestino es la lucha entre el bien: la causa palestina y, el mal: la política israelí, la satanización de Israel.

Los antisemitas de izquierda y de derecha se inclinan personalmente ante la inmensa cantidad del mundo árabe que ostenta 1.300 millones de habitantes.

La intervención militar de Israel, que tiene por único objetivo evitar que se bombardee por más tiempo a su población civil, asume el riesgo de alimentar las pasiones antijudías; que explota la emoción de mostrar las imágenes de niños palestinos muertos y olvida la verdadera naturaleza de Hamas que utiliza a estos niños de escudos como método de defensa.

El rechazo árabe al reconocimiento del derecho a la existencia de Israel sigue presente con algunas excepciones como el Egipto de Mubarak.

Hay la esperanza de una toma de conciencia que la amenaza islamista, que es una amenaza mundial, pueda conducir a una desdemonización de Israel por ser este país la avanzada del combate contra el verdadero facismo de este tiempo; el islamismo radical o Yihadista.

Los enemigos de Israel son también enemigos de la libertad y de la democracia liberal y pluralista.

Si bien es cierto que desde que se conoció el horror del Holocausto, el ser antisemita resultaba oprobioso; pero los antisemitas, especialmente en la ultraizquierda, encontraron una nueva vía para expresar el viejo odio condenando cualquier práctica del Estado de Israel, ya sean sus derechos a la defensa hasta su desarrollo científico o sus creaciones artísticas.

Resulta evidente la doble moral con que se juzga a Israel acusándolo con ligereza de hechos irreales y aun cuando se justifica con la excusa de no tener nada contra los judíos, tildan a su Estado de artificial y se omite reconocer la verdad histórica de que Israel, como entidad nacional, está ubicada en su actual territorio en el cual existió hace más de tres mil años.

Un hecho importante es que este nuevo antisemitismo está surgiendo en América Latina, continente en el que dictaduras pseudo democráticas alientan un lenguaje y manifestaciones antisemitas que se expresan en la mayor influencia del islamofacismo y del apoyo que recibe de determinados sectores de la izquierda.

La penetración reciente de ideología islamista en diversos países latinoamericanos es más que significativa y se reproduce mayoritariamente en aquellos países donde ha aumentado la inmigración de musulmanes y que cuentan con la simpatía de sectores izquierdistas, históricamente antiimperialistas, que relacionan al Estado de Israel con el imperialismo estadounidense.

En el caso latinoamericano, los perpetradores de ataques y amenazas provienen de grupos de la extrema izquierda a diferencia de Europa en donde provienen de la extrema derecha.

En relación a la proliferación de actos de odio racial y neo antisemita, en América Latina debiera combatirse estimulando, promoviendo la educación y la investigación científica e intelectual y con ello estarían evitando que el horror del Holocausto se reproduzca en el continente y preservar a las democracias de la penetración ideológica fascista.

En esta escalada del antisemitismo, en su nueva forma, el silencio no es una opción y, por el contrario, ha llegado el tiempo de actuar porque la historia nos ha enseñado que si el odio y el terror empiezan con los judíos, no termina con los judíos.

LA PALABRA ISRAELITA

SEMANARIO DEL CÍRCULO ISRAELITA DE SANTIAGO

24 DE JULIO DE 2009
03 DE AV DE 5769
www.lapalabraisraelita.cl
e-mail: lapalabra@cis.cl
SANTIAGO DE CHILE

EL SEMANARIO
LA PALABRA ISRAELITA
ES PROPIEDAD DE LA
EMPRESA PERIODÍSTICA
«LA PALABRA ISRAELITA S.A.»
AV. LAS CONDES 13450

REPRESENTANTE LEGAL
SERGIO JODORKOVSKY

DIRECTOR
GIL SINAY S.

EDITOR EN ESPAÑOL
SILVIA PREISS

PERIODISTAS / COLABORADORES

ISAÍAS WASSERMANN
ANDREA SALAMOVICH
JOYCE VENTURA
JOANNA WURMANN
SONJA FRIEDMANN
SONIA REIZIN
DANIELA GOTTLIEB
ALAN MEYER
IMAI KATANELLA
EITAN SZEWKIS
SEBASTIÁN ABELIUK

COMITÉ DE PRENSA

GIL SINAY
BENY PILOWSKY
CAROL ROSEMBERG
SERGIO NAVON
MILKO GRBIC
ANDRÉS ISRAEL

ADMINISTRACIÓN
ANY GROSS

PRODUCCIÓN
JUAN MEZA O.

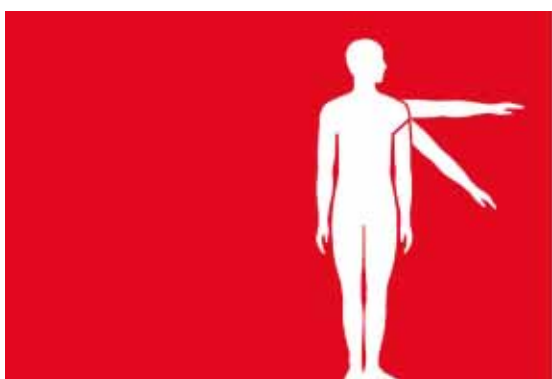
SERVICIOS FOTOGRAFICOS
ARRIAGADA FOTOGRAFÍA

OFICINAS
AV. LAS CONDES 13450
TELÉFONOS
9552294 - 9552349
9552251

LOS ARTÍCULOS FIRMADOS NO REPRESENTAN NECESARIAMENTE LA OPINIÓN DE LA EMPRESA EDITORA Y SON DE EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD DE SUS RESPECTIVOS AUTORES.

LAS CARTAS AL DIRECTOR NO DEBEN EXCEDER DE UN MÁXIMO DE 200 PALABRAS Y SU AUTOR DEBE INDIVIDUALIZARSE CON SU NOMBRE Y CÉDULA DE IDENTIDAD. EL SEMANARIO SE RESERVA EL DERECHO DE SELECCIONAR, EXTRACTAR, RESUMIR Y TITULAR LAS CARTAS RECIBIDAS.

DÍGANOS QUÉ LE PARECIÓ ESTE ARTÍCULO. ESCRIBA SU OPINIÓN A LAPALABRA@CIS.CL



farmacias
ahumada®